

A continuación se dirigirá a ustedes el Señor Ministro de Educación DON RICARDO LAGOS ESCOBAR.

Estimada amiga Vicepresidenta de la Junta Nacional de Jardines Infantiles; Señora Vicepresidenta de INTEGRA, Isabel Aylwin; Señor Subsecretario; participantes de este Tercer Simposio; amigos y amigas.

Es con mucho agrado que por tercer año consecutivo, participamos en la inauguración de este Simposio al cual ha convocado la Junta Nacional de Jardines Infantiles. A partir de lo que señalamos en la primera ocasión, en 1990, en donde indicamos que el gran desafío que teníamos desde el punto de vista educativo, a diferencia de lo que ocurre en el nivel de Educación Básica y Media, aquí en la Educación Preescolar el gran desafío era la cobertura. Hoy, dos años después podemos decir con mucha satisfacción, los pasos importantes que se han dado en este Gobierno en materia de cobertura en el ámbito Preescolar.

Las cifras que ha dado María Victoria respecto de lo que se a hecho en la JUNJI, es particularmente relevante. Cuando se pasa de 54.000 niños que se atendían en marzo de 1990 y esta cifra se aumenta en más de 25.000 hacia agosto del año 92; estamos constatando un crecimiento superior al 40%, de lo que ha sido en materia de cobertura el esfuerzo de JUNJI en estos dos años y medio. Y a este gran esfuerzo en materia de cobertura tenemos que agregar los esfuerzos que se han hecho en INTEGRA, los esfuerzos que han habido en otros ámbitos no gubernamentales y que significa un avance sustantivo del punto de vista de la cobertura en el ámbito Preescolar y, como ustedes saben, conjuntamente con este esfuerzo en materia de cobertura ha habido también - gracias al Programa conjunto que se desarrolla con el Banco Mundial- un esfuerzo extraordinariamente grande en lo que dice relación al aprovechamiento de salas ociosas, construcción de mobiliario y

material didáctico y, entrega de alimentación en este rubro educativo.

En este sentido se está planteando para los próximos cinco años una inversión superior, en este ámbito, del orden de los 40 millones de dólares. Esto quiere decir que el esfuerzo realizado durante el gobierno del Presidente Aylwin en materia de gasto destinado a Educación Preescolar no tiene parangón en ningún otro período de la historia de la Educación Preescolar en Chile.

La magnitud del esfuerzo, en consecuencia, ha sido de tal envergadura que nos permite decir que en marzo de 1994 habrá un panorama, desde el punto de vista de cobertura y, desde el punto de vista del material que se entrega para los niños de Chile, absolutamente diferente del cuadro que existía en marzo de 1990. Y ésto, como ustedes lo saben, con un conjunto de programas que tienen que ver tanto los enfoques más tradicionales en materia de atención preescolar, como enfoques innovadores los cuales se han realizado tanto en la JUNJI, como en INTEGRA, como en las demás instituciones del ámbito preescolar.

La forma en desarrollar programas nuevos, en los conceptos de Sala Cuna en el Hogar; Jardines Infantiles Estacionales destinados al fenómeno de la "mujer temporera"; los Programas de Jardines Culturalmente Pertinentes en comunidades indígenas, en los cuáles nuestra Vicepresidenta ha sido tan activa; los Programas que han habido respecto de Proyectos como Patios Abiertos; Jardín Infantil a Distancia de Carácter en donde el enfoque de la radio pasa a ser un elemento fundamental; un conjunto de Programas destinados a tener apoyo metodológico directamente con los padres; los Talleres de Integración Local que forman un elemento importante, los denominados TIL, dentro de lo que es el Programa con el Banco Mundial. Creo que apuntan a un esfuerzo de aumento de cobertura, de aumento de material y también de innovación para llegar a distintos sectores, que como digo, creo que no tiene parangón en lo

que ha sido el esfuerzo en el área de atención Preescolar en el pasado.

Esto, por cierto, no nos debe dejar satisfechos, creo que tenemos un gran desafío pendiente como país, como sociedad y es que antes del año dos mil, debiéramos de ser capaces de extender la Educación Preescolar como obligación estatal, que da derecho a subvención, al área de cuatro a cinco años, así como hoy día es de cinco a seis años.

Creemos que con este esfuerzo realizado lo que implica desde el punto de vista financiero para Chile, asumir este compromiso, es algo que está al alcance de nuestras posibilidades financieras como país; y plantearnos, por lo tanto, esta meta creo que es una meta realista pero que también es una meta que tiene que ver con las posibilidades de consolidar un sistema de igualdad de oportunidades en el ámbito educativo y que es esencial para fortalecer un sistema democrático.

Es en ese sentido que me parece que hoy día la Educación Parvularia en Chile vive un momento muy histórico en su desarrollo y, que está marcado de una parte por una renovada conciencia que hay en el país, más allá de las paredes de este Simposio, en el sentido que la Educación Parvularia es el primer peldaño del sistema educacional que tenemos como país. Y esa es la razón por la cual en el proyecto que va a firmar el Presidente Aylwin en los próximos días, de las modificaciones a la Ley Orgánica y Constitucional de Enseñanza, se comienza introduciendo que el sistema de organización educativo de Chile comienza en la Educación Preescolar, que forma parte del sistema educacional global de nuestra sociedad. En segundo lugar, también hay una conciencia por parte del país, en el compromiso que suscribió Chile al firmar la declaración de la Cumbre Mundial de la Infancia en septiembre de 1990. Cuando en dicha Cumbre se destaca que, cito: "La familia es la principal responsable del cuidado y la protección de los niños,

desde la infancia a la adolescencia. La introducción de los niños a la cultura, los valores y a las normas de su sociedad se inicia en la familia, para que su personalidad se desarrolle plena y armónicamente los niños deben crecer en un ambiente familiar y en una atmósfera de alegría, amor y comprensión, por lo tanto , todas las instituciones de la sociedad deben respetar los esfuerzos que hacen los padres por atender y cuidar a los niños en un ambiente familiar y dar apoyo a esos esfuerzos. Lo anterior sugiere la ampliación de las actividades de desarrollo en la primera infancia, incluidas intervenciones apropiadas y de bajo costo con base en la familia y en la comunidad". Fin de la cita.

Es en concordancia con esas declaraciones que en Chile no han sido letra muerta, que el gobierno se ha comprometido en una inversión de la magnitud que acabo de describir; que hemos apoyado Programas convencionales y no convencionales de Educación Parvularia para ampliar cobertura y, que se han iniciado las distintas líneas de acción, a que me refería anteriormente, para reforzar las capacidades de los padres como principales educadores de sus hijos y a incorporar a toda la comunidad en el proceso educativo. En este contexto, creo que ha sido importante replantear la iniciativa que le corresponde al Ministerio de Educación en este campo, como órgano especializado del Estado en el ámbito educacional, pero en que nuestra obligación es generar políticas educativas en este ámbito, desde la perspectiva general del párvulo que trasciende todo programa específico y en donde tenemos una obligación de coordinar las distintas instancias, la que se da a través de la JUNJI; a través de INTEGRA; organizaciones no gubernamentales; lo que es la Educación Particular; lo que es la Educación Parvularia que se hace a nivel Municipal.

En ese contexto creemos que es importante el rol ordenador que tiene y debe jugar el Ministerio de Educación, velando porque en estas distintas modalidades de Educación exista una calidad similar y no ocurra como en el pasado -y todos conocemos las instituciones

a que me refiero- en donde había entidades que tenían un nivel de componente educacional importante y sólido y otras entidades, que más que Educación Parvularia eran guarderías de niños para que las madres pudieran trabajar y; en consecuencia lo que se ha hecho en este tiempo ha sido no solamente buscar mecanismos de mayor calidad si no de homogeneizarla en ese sentido.

Es en ese sentido que me parece también que ha habido un avance en estos años, en tanto hoy existe una conciencia generalizada respecto de la necesidad de coordinar y articular a estos distintos organismos y programas de Educación Parvularia y, en ese contexto, creo que con motivo de los recursos provenientes del apoyo internacional ha sido posible generar estas instancias de coordinación. Entendiendo que hay una gran diversidad de iniciativas, pero que esta diversidad tiene que tener ciertos elementos comunes y orientación de cuál debe ser la política educativa dirigida al párvulo de Chile.

Y entre ellos, entre las muy distintas iniciativas, creo que este Simposium, que ya forma parte del espectro natural de lo que son las actividades de la Educación Parvularia, es muy importante. La posibilidad que haya un punto de encuentro, como es éste, con éste número de especialistas de todas las distintas áreas que tienen que ver con la educación del párvulo y que se reúnen acá durante dos, tres días una vez al año; pasa a ser, yo creo, un elemento significativo.

El tema de este Simposium, es el tema de la calidad y sobre esto quisiera de una manera muy breve hacer una reflexión sobre lo que a mi juicio son cinco áreas fundamentales para abordar el tema de la calidad respecto de la Educación Parvularia, las cinco grandes tareas que tenemos por delante.

La primera es en qué medida estamos en condiciones de desarrollar una mayor pertinencia cultural y una mayor integralidad

en lo que dice relación con las formas de educación parvularia. Cómo somos capaces de distinguir lo que es el mecanismo de educación al párvulo en la zona norte que en la zona sur, en culturas distintas como la cultura aymara o mapuche, o la cultura que se da en otras regiones del país. Cómo podemos llevar el nivel de enseñanza con una mayor pertinencia, y esto por cierto que implica un fuerte desafío de la formación de los Educadores de Párvulos. En donde las universidades se forman, en general, como si hubiera un sólo Educador de Párvulo válido para todo el país; entendiendo que hay desafíos distintos. Cómo hacemos una educación que el niño la percibe como pertinente a su realidad y, más importante, los padres y madres la perciben como pertinente al hábitat natural en los cuales ellos se desenvuelven. Si queremos hacer que padre y madre participe en la educación del párvulo, padre y madre tienen que percibir que los contenidos educativos tienen que ver con lo que es su realidad y su ambiente natural. Y eso pasa, en consecuencia, por una necesidad de un desarrollo curricular más rico, más difícil tal vez; pero ese creo que es el primer desafío para una educación de mayor calidad.

El segundo elemento tiene que ver con algo a lo cual ya me he referido. Cuáles son los avances que se hagan para incorporar a padres en la Educación Parvularia, articulando y complementando el programa educativo con ese otro programa, invisible, intangible, no formalizado pero que se hace día a día con el niño y que es el conjunto de prácticas y creencias familiares de educación y crianza que se hace con los niños cotidianamente. En este contexto, no necesito enfatizar ante ustedes lo que significa el esfuerzo si queremos llegar a un programa en el ámbito rural; en donde cuando decimos que tenemos hoy el nivel de cinco a seis años prácticamente 85% de cobertura, constatamos que lo que nos queda por cubrir, normalmente, es el niño de cinco a seis años que vive en el mundo rural y por lo tanto la única forma de cubrir y dar cobertura es operando directamente con los padres, en otras palabras, los padres son esenciales en el proceso formativo siempre, pero en el ámbito

rural son mucho más indispensables. Y ahí creo que una educación de calidad, obliga a visualizar mecanismos por los cuales se incorporan a los padres en este desafío.

El tercer elemento que me parece fundamental dice relación con cómo profundizamos un conjunto de medidas tendientes a hacer efectivas una descentralización pedagógica, y la recuperación de la autonomía profesional del educador; pasos indispensables para cumplir con las aspiraciones mencionadas de un currículo pertinente y de coordinación con la familia y la comunidad.

Ha habido en estos años, dentro de la política educacional del gobierno del Presidente Aylwin, un gran esfuerzo para una descentralización, que apunta por cierto a una pertinencia curricular, lo que he dicho anteriormente tiene importancia tanto respecto de la Educación Básica como respecto de la Educación Media. Lo que está planteado en el proyecto sobre Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos en el ámbito educativo, apunta precisamente a una mayor flexibilidad y descentralización. Entendiendo, por cierto, que esta descentralización tiene que tener un hilo conductor que es lo que le da sentido a la Educación chilena con una perspectiva nacional, de país, de sociedad. Pero esa descentralización pedagógica implica indudablemente un mayor esfuerzo para la educadora, implica señalar una mayor responsabilidad en las tareas que se hacen al nivel del Jardín Infantil y, en consecuencia, descentralizar significa un esfuerzo en materia de perfeccionamiento para la Educadora de Párvulo de muy alto significado. En qué medida estamos en condiciones de aplicar Programas que nos llegan o en qué medida estamos en condiciones de visualizar nuevas opciones. Y eso en último término es descentralizar, para que la Educación sea más pertinente tiene que haber un grado de descentralización mayor en los contenidos de la enseñanza que hoy tenemos para el párvulo.

En cuarto lugar creo que hay un elemento fundamental que dice

relación con el tema de transición, que es tema muy importante desde el punto de vista del párvulo. La primera gran transición o, el primer gran trauma que todo niño tiene es cuando abandona, ¿verdad?, su casa y va al primer mundo social que tiene que es el Jardín Infantil al cual llega. ¿Cómo se establece el puente para que el niño pase estos dos momentos?, de la casa al Jardín. Y luego la segunda transición, tan compleja como la anterior, porque el mundo del Jardín Infantil es absolutamente distinto al mundo un poco más inhóspito de la Escuela Básica, y por lo tanto, cómo se establece un puente entre lo que es la Educación Parvularia por una parte y, la Educación Básica por la otra. Y cómo se hace entonces ese tránsito un tránsito menos difícil y en donde es cierto que hay muchos establecimientos donde está el segundo nivel de transición y el primer año básico puede ser más fácil, es la misma escuela, el mismo ambiente, la misma infraestructura. En otros casos es distinto y, el pasar del Jardín de esta Tía a una Escuela Básica comunal que está en otra parte, es indudablemente un fenómeno complejo. Y si planteamos, en consecuencia, cómo vinculamos estos dos puentes, la primera transición de la casa al Jardín y la segunda del Jardín a la Escuela; y esta es un área que obliga a hacer relaciones más fluidas entre el ámbito de la Educación Parvularia y el ámbito de la Educación Básica.

Finalmente la quinta tarea, yo diría, es algo natural en todo sistema que enfatiza la calidad y tiene que ver con cuáles van a ser los sistemas de evaluación respecto del esfuerzo que estamos haciendo. Cómo medimos el resultado, cómo constatamos el mayor éxito o el menor éxito que obtenemos, y en donde por cierto, los sistemas de evaluación estoy seguro que aquí nos van a decir lo mismo que nos dicen los sistemas de evaluación en el ámbito de la Enseñanza Básica y Media, que hay una estrecha correlación entre los niveles de rendimiento educativos y los niveles socioeconómicos o socioculturales en los cuales el niño o el joven se está formando. Por lo tanto, si hay esta estrecha correlación y a mayores niveles de pobreza, mayores dificultades para obtener

rendimientos educativos de calidad, entonces eso nos obliga a discriminar en la asignación del gasto educativo.

Este es un tema esencial del punto de vista de las políticas educacionales que apunten al próximo siglo. En todo este siglo entendimos que si el desafío es cobertura, el gran esfuerzo de la sociedad chilena fue tener más escuelas, más profesores, más salas de clases. Y por lo tanto el esfuerzo educativo es un esfuerzo horizontal, en que usted expande el gasto educacional por igual, porque tiene que tener la misma escuela, el mismo profesor, el mismo banco, la misma sala de clases, el mismo pizarrón y el mismo texto. Usted no distingue, basta con extender el sistema educativo para llegar a tener una Escuela o un Jardín en el rincón más apartado de Chile.

Hoy hemos constatado que teniendo una Escuela en cada rincón de Chile, los rendimientos educativos son distintos y en consecuencia no todos los niños tienen las mismas oportunidades porque van a establecimientos educacionales donde el rendimiento es más bajo, y ese niño tiene posibilidades distintas del niño que va a un establecimiento educacional diferente y ese niño cuando llega a la Enseñanza Media percibe que sus posibilidades son distintas a las de otros niños de Chile. No es cierto que porque llegó al colegio, al liceo tuvo las mismas oportunidades, eso no es así. Y eso los jóvenes de Chile hoy día lo están percibiendo.

Quiero comentar una anécdota: me tocó acompañar al Presidente al Liceo donde él estudió en San Bernardo, y fue recibido con mucha alegría. Cuando estábamos allí le planteé al Presidente ¿cree usted, que hoy día de este Liceo habrá un futuro Presidente de Chile?, vale decir, ese Liceo de San Bernardo que algunas décadas atrás tenía un sistema educativo del cuál allí surgía alguien que llegaba a regir los destinos del país, como de nuestro sistema surgieron en otros ámbitos: poetas, premios Nobel, músicos, artistas, intelectuales; o producto de la masificación del sistema ha habido una disminución de calidad. Y si eso es así, entonces, el desafío del próximo siglo teniendo cobertura para todos, no todavía

en párvulos pero para el resto sí, nos va a obligar para que haya una Educación de similar calidad, a discriminar en gastos y de hecho hoy discriminamos en gastos. Por cada niño que está en la Escuela Básica se pagan \$5.500, \$5.800 al mes por subvención, pero si a ese niño hay que darle desayuno y almuerzo, una ración alimenticia de 700 calorías, eso cuesta \$4.000 al mes, estamos discriminando porque en un niño gastamos \$5.800 y en 750.000 niños estamos gastando \$5.800 más \$4.000 para darle alimentación. Porque si no damos 750.000 raciones alimenticias, esos niños no se alimentan bien y no tienen posibilidades. Es claro, alguien podrá decir lo ideal es una sociedad donde las familias ganen lo suficiente para alimentar a sus hijos, por cierto que sí; pero en tanto llegamos a ese momento -que en su momento llegaremos- hay que focalizar el gasto y focalizar quiere decir discriminar. Y para discriminar es indispensable un elemento que nos permita medir el resultado del esfuerzo educativo, a eso es a lo que voy. Y tenemos, en consecuencia, que ser capaces de destinar un instrumento para medir el resultado de ustedes. Cuál es el resultado del Jardín Infantil, ¿cómo lo medimos?, y cómo en aquellos Jardines en que obtengamos un resultado inferior tendremos que dar más recursos. Más recursos como alimentación, más recursos como textos, más recursos como material didáctico para reemplazar ese otro material que reciben los niños en su casa, en la otra educación y no todos los niños en su casa -sabemos, ¿verdad?, demasiado obvio- reciben el mismo material, las mismas experiencias psicomotoras, psicosociales a las cuales el niño está enfrentado.

Por lo tanto este tema de un sistema de evaluación pasa a ser determinante para la definición de las políticas futuras en el ámbito de la Educación Parvularia. A medida que llegamos a un sistema de mayor cobertura tenemos que tener entonces un sistema de medición de estos esfuerzos para poder avanzar.

Es en ese sentido que me parece que los pasos que se han

iniciado en pos de una mayor cobertura tienen que continuarse con pasos fundamentales para una mayor calidad y una medición de ésta. Y es en ese sentido que me parece importante que este Simposium se centre precisamente en el tema de la mayor calidad.

Creo que hemos avanzado como país en la consolidación de abrir un espacio de libertad, de tener éxito en un proceso de transición de autoritarismo a democracia y de consolidar un sistema económico bullante, que nos permite mirar con optimismo el futuro. Tal vez la gran tarea pendiente para los años que vienen, es cómo somos capaces también de consolidar de una manera más real nuestro sistema democrático, teniendo un sistema educativo que realmente genere igual oportunidades para todos.

Y en este sentido, como creo haber dicho el año pasado al inaugurar este Simposium, el drama de Chile es que todos los niños en Chile son iguales hasta los 18 meses; después de los 18 meses los niños comienzan a tener más o menos habilidades según sean las experiencias que tienen, según sea el hogar dónde se forma, según sean la capacidad o no de llegar a un Jardín Infantil y lo que puede captar o entender o comprender en ese Jardín Infantil. Y por lo tanto cuando el niño llega a primer año básico, ya no son todos los niños de Chile iguales, porque la diferencia estará determinada por lo que le ocurrió a ese niño entre los 18 meses y los 6 años. Y eso no es posible en una sociedad que aspira a ser democrática.

Y responder a ese gran desafío es la tarea que en cierto modo tienen ustedes por la decisión que tomaron como su forma de vida de ser Educadoras de Párvulos, yo diría hoy día de garantizar que los niños que son iguales a los 18 meses sigan siendo iguales a los seis años, cuando entran a la Escuela Básica.

Ese es, tal vez, el gran desafío que tenemos como país, y al cual tenemos que dar una prioridad fundamental. Y en ese sentido creo que los avances que hemos hecho, son avances en la buena

dirección pero que nos deben estimular a las tareas que tenemos por delante. Y en esas tareas, y en la concreción de las mismas creo que este Tercer Simposium que se inaugura es un buen paso. Cómo tenemos una Educación de calidad en el ámbito parvulario, para tener en último término una Educación verdaderamente democrática para todos los niños y niñas de Chile.

Muchas gracias y mucho éxito en sus deliberaciones.